

TOMO II.

CUADERNO 7.

1.º SETIEMBRE

AÑO I.

NUMERO 18.

REVISTA
DE VIZCAYA.

SUMARIO.

ETIMOLOGÍAS SUELTAS.—ESPAÑA, por D. Sabino de Arana y Goiri.

OBSERVACIONES SOBRE OBSERVACIONES, por don Emiliano de Arriaga.

RECUERDOS Y EPISODIOS DE LA ÚLTIMA GUERRA CIVIL (conclusión), por D. F. Novoa.

RECTIFICACIÓN por D. José María de Ampuero.

MADRID, por Dg. L

A DON QUIJOTE—A LA PATRIA EUSKARA, por A.

BIBLIOGRAFÍA, por H.

(Derechos reservados.)

BILBAO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Bidebarrieta nú n. 17.

1893

ADVERTENCIAS

A consecuencia de la impresión del folleto que acompañamos con este número á la REVISTA y que regalamos á nuestros suscritores, así como también por el excesivo trabajo acumulado en la imprenta que ha tomado á su cargo esta publicación, hemos retrasado considerablemente los números de la misma.

Rogamos á nuestros suscritores nos dispensen faltas que lamentamos las cuales en parte empezaremos hoy á compensar con el COMPENDIO FORAL DE VIZCAYA que acompañamos adjunto á todos aquellos

LA REDACCIÓN.

El suspiro del moro

POR EMILIO CASTELAR.

Tomo II.

Se halla de venta esta preciosa obra al precio de 6 pesetas tomo en la Administración de las obras del Sr. Castelar (Calle de Serrano núm. 40, 3.º) Madrid.

ETIMOLOGIAS SUELTAS

ESPAÑA

(CONTINUACIÓN DE «BASCO Ó VASCO?»)

Afirma Astorla (1) que la etimología de la palabra ESPAÑA es puramente euskera, pues la misma expresión, sin quitar ni añadir nada en el dialecto de Gipuzkoa y permutando la Ñ en N en el Bizkaino, significa labio ó extremidad, nombre que se adapta perfectamente á esta Península que es el límite suroeste del continente europeo.

Esta opinión no parece suficientemente fundada por las razones que á continuación verán mis lectores.

Ante todo, ninguno de los nombres de la Toponimia Euskera nos presenta usada aquella voz en el significado de *extremidad ó límite*; para este oficio se ha valido siempre el Euskera de las palabras *buru* (cabeza), *ondo* (fondo), *in*, ó *guren*, *guen*, *gue* (término, límite), formando con ellas una infinidad de nombres locales, como *Landaburu* (extremo ó cabecera del campo), *Ugarteburu* (idem del lugar llamado *Ugarte* ó de la isla), *Bassaburu* (idem del bosque ó monte espeso), *Aizpuru* idem de la peña), *Zabalburu* (idem de la anchura), *Iturburu* (idem del manantial, ó fuente limitrofe); *Ibarrondo* (fondo del valle), *Soronondo* (idem del pasto), *Ninondo* (idem del mimbral); *Ibar-*

(1) *Apología de la Lengua Bascongada*, pág. 170 y siguientes.

guen (límite del valle), *Mendiguren* (idem del monte), *Echague* (casa limitrofe), *Askue* (peña idem), etc.

Además, la naturaleza evidentemente latina de la terminación del nombre que nos ocupa, nos hace ver que su etimología no es exactamente euskera. Aquella, en efecto, no ha sido siempre ÑA sino que por este sonido fué reemplazado el primitivo de NIA, con que los latinos escribieron dicha voz, haciéndola HISPANIA. Los escritores hispano-latinos la trascibieron del mismo modo; y cuando el idioma español iba tomando forma propia y constituyéndose independiente, renaciendo, por otra parte, varios elementos de la primitiva lengua de la Península (el euskera), y aprovechándose aquél de ciertas reminiscencias, se apropió, entre otros, del sonido ñ, que hacía las veces á menudo del grupo latino NI, y era transcrito muy lógicamente por NY, que son sus componentes fónicos precisos.

Que aquella terminación NIA es latina, es proposición que no requiere ser demostrada; que es sobradamente conocido su origen, como lo hace ver Astarloa en su *Apolo-gía de la Lengua Bascongada* (1) y lo atestiguan multitud de nombres de regiones y naciones conquistadas ó tan sólo conocidas por el Romano, que, sin salir de la Península, pueden ser citados en número considerable, dentro del cual se cuentan, por ejemplo, *Lusitania*, *Acitania*, *Cosetania*, *Turdetania*, *Basetania*, *Edetania*, *Vascona*, etcétera.

Para demostrar el cambio de NI en Ñ, no tenemos más que llamar la atención sobre los nombres *Gasconia*, *Brittania*, *Sardinia*, etc., los cuales se han convertido en Español en *Gasuña*, *Bretaña*, *Cerdeña*. Y por si no bastaren todas estas razones para dejar debidamente cimentada mi opinión, viene en mi ayuda el idioma catalán, que conserva en no pocos elementos formas más anticuadas que el castellano. Aquél transcibe, en efecto, el sonido ñ por ny, de lo cual pueden servir como ejemplos la misma voz *Cataluña*, que escribe *Catalunya*, y los numerosos apellidos que llevan el sonido en cuestión, como *Alemaný*, *Tris-*

1) Páginas 188 y siguientes.

tany, Salvany, Fortuny, etc., que se pronuncian *Alemañ, Tristañ, Salvañ, Fortuñ*.

De todo lo expuesto consecuentemente se deduce: 1.º que la etimología de la voz ESPAÑA no se origina de la euskera *españa* ó *espana* (labio); 2.º que tampoco bajo otro respecto es exactamente euskero su origen, por ser su terminación eminentemente latina.

Y con esto queda al propio tiempo destruida la opinión de Moguel, que dice ser *isbania* (la división ó separación del mar) la etimología de aquella palabra (1)

Averigüemos ahora cual puede ser el primitivo nombre de España, es decir, cuál de los nombres que se dice tuvo antiguamente esta Península, es adornado con mas títulos para ser tenido como originario é impuesto por los aborígenes los euskeros ó sus hermanos. No tratamos, pues, de inventar nombres, sí sólo de descubrir el primitivo.

Como bien sabrán mis lectores, uno de los más antiguos nombres de esta Península es el de ESPERIA, que otros escriben con *h*. Ahora bien ¿no puede esta voz componerse de ESPERA-URI ó IRI-A, como *Iberia* de *Ibero* y *Euskera* y *Euskera* y aquel segundo elemento? Y ¿será aventurado afirmar que *espera* es el nombre con que los primitivos habitantes designaran á la lengua de *Esperia*? Es lógico tenerlo por muy probable, puesto que la misma terminación *era* emplean los naturales de Euskerta para significar *lengua* ó *lenguaje*, y por las razones que se verán. Dado este supuesto, el residuo que nos queda de la voz *espera*, eliminando *era*, es *esp*; la parte comun de este elemento y *eusk*, componente primario de *euskera*, como dijimos, es bien visible, pues que puede muy bien *esp* ser degeneración de *eusp*, ya que aún ahora se dice *euskuera*, *euskara* y *euskoara*, según las localidades. Y ¿no encuentran mis lectores una notoria relación entre los dos últimos sonidos consonantes de *eusk* y *eusp*? ¿No probamos cómo el primer elemento íntegro de *euskera* es *eusko*? Por otra parte, ¿no significan en nuestra lengua *go* ó *goi* «alto» y *be* ó *bee* «bajo»? Tenemos ya, pues, á mi parecer, hallada la dificultad. Los componentes de *eusk* serán *eus-*

(1) *Peru Abarca*, página 24.

go, y los de *esp*, *eus-be*, endurecidas la *g* y la *b* por estar precedidas de *s*, consonante que tiene esta virtud fonética. Ahora, una pregunta: ¿*eus* no puede ser la radical del verbo *eutsi* (tener) y significar «posesión»? (1) De esta manera *eus-go* ó *eusko* significaría «posesión alta», y *eus-be* ó *euspe* «posesión baja», nombres que los primitivos pobladores de esta Península debieron dar á sus regiones «alta», ó «septentrional», y «baja», ó «meridional», respectivamente.

De suerte que, así como de *eusko* quedara formado el nombre de la lengua con posponerle *era*, que tal significa, haciendo *eusko-era* ó *euskera* (lengua del Eusko), y de él el nombre del habitante iudígena *euskera-dun* ó *euskeldun* (poseedor del Euskera), como se han formado los nacionales ó de raza *Euskera-uria* ó *Euskeria* y *Euskera-erria* ó *Euskelerrria* (Pueblo de Euskera); así también de *euspe* debió venir *euspe-era*, *euspera* ó *espera*, y de éste el *espera-dun* ó *espeldun* y el *Espera-uria* ó *Esperia*, nombre que aplicado en un principio á la región meridional, llamaron los primeros conquistadores ó inmigrantes á toda la Península. Y á la manera que de *vasco* (*eusko*) derivaron las voces *Vaco-nia*, *Vasco-nes*, *Gasco-nia*, *Gasco-nes*; formaróse asimismo de *espa* ó *hispa* (*espe*) las correlativas *Hispa-nia*, *Hispa-nus*. De *Hispania* resultó *España*, como de *Gasconia* *Gascuña*.

Deduzco, pues, de todo lo dicho que la etimología de la palabra *España* es verdaderamente indo-alienígena.

Diciembre de 1885.

SABINO DE ARANA Y GOIRI.

(1) Siendo así, veníamos también á resolver la etimología del *esku* (mano), voz que consideramos compuesta, en efecto, de *eus* (posesión) y *gu* (cosa corva ó cóncava), endurecida la *g* por precederse de *s*. De suerte que todo junto *eus-gu*, *es-gu* ó *es-ku* significará «cosa de corvadura para tener», significado que se apropia muy justamente á esta parte del cuerpo, que nos dió naturaleza especialmente para tener ó sostener los alimentos y demás objetos de que nos tenemos que valer por este medio de prehensión.

OBSERVACIONES SOBRE OBSERVACIONES

(A MODO DE GACETILLAS)

¡Válame Dios y que verdad es aquello de que donde ménos se piensa salta una liebre!

—!Soberbia pieza!—diría yo si fuese cazador, apresurandome á requerir el arma.

Lanza en ristre viene inopinadamente á la palestra, la reprochadora de aquellas modestas é ingénuas *Notas biográfico-musicales* que vieron la luz en la REVISTA DE VIZCAYA. Nótas ó apuntes que sólo tenían por objeto recordar lugares, fechas, personas y obras, de una manera que no resultase monotonía y árida su lectura; capítulos ó párrafos escritos tan sólo á impulsos de la admiración sentida y del vacío encontrado; pobre homenaje íntimo rendido á la memoria de un malogrado génio que el autor cuenta con legítimo orgullo entre sus ascendientes, no aspiraba á los honores de la publicidad, que solamente á escitación de amigos queridos y respetados consintió en dársela.

Pero lo que ménos importa á la oportuna reprochadora, es la gloria póstuma de Juan Crisóstomo; lo único que ha movido su *castiza* pluma con mal repimida cólera, es mi acotación referente á la desdichada suerte que en último resultado cupo á la *partitura* original de sus *ahora* célebres cuartetos: era despues de todo, un pequeño desahogo, natural si, pero no iracundo cual supone, pues

mal conoce al que traza estos renglones, quien le atribuya tan ruin pecado.

Y lo verdaderamente extraordinario es que no se haya visto allí nombrada *con todas sus letras* la famosa reprochadora, cuando tan sutil se muestra en adivinar aquello que fué saliendo... tanto, que lo pescó al vuelo.

Buen provecho y... reposarlo bien, que, como dijo Sancho *peor es meneallo*.

*
* *

¡Pobre Juanito Arriaga! Si tu musa juguetona pudiera contemplar por un momento la impertinente algarabía y la destemplanza y la falta de sentido, de tacto y hasta de gramática con que alguno de tus descendientes se empeña de poco tiempo acá, en traer y llevar tu nombre inmarcesible, sin que le sea dado comprenderte, de seguro que te haría exclamar con sonrisa entre benévola y amarga: *á buena hora mangas verdes!*

Y cuenta que no es esta la única desazon, ni tampoco por cierto la más importante, que ha recogido en su noble tarea, quien á pesar de todo no se arrepiente de haberla emprendido: hoy se conoce y admira á un artista, ayer desconocido é ignorado hasta de su propia familia.

¡Bien decia yo que en el pecado llevaría la penitencia al publicar aquellas notas!

Penitencia y no floja es la que me ha caido en contestar á ese cúmulo de chinchorrerías, escritas, ó lo que es más probable hechas escribir por mano que estaría también más en su centro dando vueltas al eje de un organillo de féria que manejando la péñola con frase machacona.

Scré breve:

*
* *

Tengo carta en mi poder, escrita por una persona allegada, que por su carácter y por el hábito que viste, me mereció siempre entera fé y profundo respeto y es claro que no había de posponer sus autorizadas aserciones á los dichos de la primer bachillera graduada en filosofía chismográfica que me saliera al encuentro.

En aquella carta se me proporcionaban datos personales que apunté sin el menor escrúpulo, creyendome dispensado de acudir al libro de sepelios, para comprobar la existencia de individuos que vivieron en el año 22; y tanto es así, que en virtud de aclaraciones que allí se consignaban, hube de quitar y poner elementos en el original, dando al cuadro nuevos toques, de conformidad con lo que se me proponía, pero conservando estrictamente las mismas figuras que se me nombraban, incluso la de un caballero viudo, *que ni era currutaco, ni campechano, ni discreto* según cree la reprochadora de vocablos; *ni padre suyo* en aquella época según yo creo *para ser rigurosamente exacto.*

Tal era el primer capítulo, *el punto de partida* de aquel insignificante trabajo, que no tenía ni la forma, ni las pretensiones, ni la índole de una biografía á secas, (puesto que como indicaba el título abarcaba de pasada una sucinta historia de los cuartetos en Bilbao), pero como ya la insigne reprochadora, con su perspicaz instinto literario lo califica de *comedia, novela* y Dios sabe cuantas cosas más, solo diré, pero esto cantando para dar mas solemnidad á la frase.

¡Atonito per tanto onor son'io!

Ahora bien; como lo único que ha tratado de probar la denodada reprochadora, á vueltas de mil enredos y embolismos, como el de hacer pintor de Concepciones á un tal *Hared* (¿sería moro?) y el de hacer *hablar constantemente en Bilbao en la parróquia de los Santos Juanes* á otro individuo (¿sería predicador?) y el atribuir fama de *violinista* á quien sólo la tuvo y bien fundada de hábil violista, y el de sacar á relucir los fueros de toda casta, y el de sentar aforismos tan dignos de Pero Grullo, como aquel de que *las cosas se ignoran cuando nunca se ha tenido noticia de ellas*; como lo único que ha intentado probar, repetimos, es que otra persona (cuyo nombre por cierto escribe incorrectamente, y yo callo por respetos que no ha considerado dignos de tenerse en cuenta la reprocha-

dora) falleció el 25 de Enero de 1818 á los 50 años de edad fóllo 59 de la REVISTA; y á renglon seguido dice que nada importa ese detalle, porque es una circunstancia insignificante, todo lo demás que digo y comento en la novela queda en pié y sin refutación.

Y para esto merecía la pena de armar todo ese lío de casos y cosas, y traslados, y mudanzas, y libros de facturas, y diarios, y mayores, y copiadores grandes, y almacenes y tiendas, y... en fin, las folias ejecutadas en los órganos, de Móstoles?

Pues bien, yo que á pesar de haber sostenido una interesante correspondencia con el ilustre Fétis y más tarde con su digno sucesor el eminente Director del Conservatorio de Paris Mr. Ambroise Thomas, ningún dato particular adquirí sobre los que ya tenía, necesariamente hube de recurrir para detalles íntimos á la familia. Y así para dar cima á esta fatigosa penitencia, diré, parafraseando un delicioso pasagé de mi reprochadora, y recordando aquel juego de palabras que se enseña á los niños:

Esa es la fuente que suministró el agua, que apagó el fuego, que quemó el palo, que pegó al perro, que mordió al gato, que comió al raton, que royó los papeles, que estaban en el desvan, en el que dormía una persona, (¿hembra ó macho?) que tenía cielo raso (¡santo cielo!) y se subía á ella (¡¡¡horror!!!) por la misma habitación en que moraba el resto de la familia, cansada además de pasar años y años con esos pesados baules que sólo ocasionaban gastos.

Con este elocuente párrafo tomado del bien provisto arsenal de mi reprochadora, queda cada cosa en su lugar y tal como ella desea para la rigurosa exactitud de lo acontecido con esos papeles y otros que bajo una esmerada faja que decía: *Elogio de Juanito*, desaparecieron en manos de ropavejeras, (tal era el interés que despertaba en la casa cuanto se refriese á ese ilustre antecesor) sin que nadie pueda saber lo que contenía el legajo, ni por mera curiosidad lo abriese.

Si lo que se propuso la implacable reprochadora, despues de vencida la repugnancia que le inspiraba el públi-

co, fué mortificar mi amor propio, le ha salido el tiro por la culata (que es por donde le suele salir casi siempre) pues sólo ha conseguido hacerme un grandísimo favor al atribuirme (y esta es la síntesis de la pseudo-refutación) una nobilísima cualidad de la que no tengo por que sonrojarme y es: *mi monomanía tratandose de cosas del gran maestro mi pariente.* (1)

Ya vé mi distinguida reprochadora que no ha llegado *el fin de los siglos sin que alguien se ocupase de esos libros y papeles*, puesto que ella misma nos dice como, cuando y quien *descubrió* el original de los cuartetos, lo cual, que *lo tenía bien presente en la memoria.*

*
**

Para planchas, esta y... alguna otra que yo me sé, pues según fama es diestra la discreta reprochadora en el manejo de ese instrumento doméstico, ya que no músico, que de este arte ya nos dijo ella misma no tener *la más remota idea, lo que sucede á muchos millones de habitantes de España, honrados por eso á carta cabal.*

Y no sigo adelante, porque no vaya á creerse que mi ánimo es, como en esta tierra decimos, *tomarle el pelo* (árido problema en verdad) pues una cosa es *tener* y otra *estar en posesión* de ciertas cosas, y otra en fin, es dar pelos y señales de cosas que á nadie importa.

Voy á concluir, en la única forma que cabe terminar polémicas iniciadas con furibundos ataques por ergotistas con faldas; y para hacer el resúmen de toda esa alharaca, me viene que ni pintado y cópio con ligeras variantes, aquel conocido verso que dice:

*Llegó feroz, valenti—
apercibióse al comba—
y fué á tomár chocola—
y agua con azucari—*

EMILIANO DE ARRIAGA.

(1). Y si necesita una prueba más para que se conozca esa *mi monomanía*, le diré que acabo de conseguir del gran SARASATE que apadrine los cuartetos cuya partitura conserva la reprochadora, habiendo ofrecido el célebre artista (que lleva el único ejemplar que poseo) ejecutar la obra en los *Monday Popular Concerts*, de Lóndres para hacerla universalmente conocida.—Nota añadida con fecha posterior y estando en curso de publicación el presente número de LA REVISTA.

RECUERDOS Y EPISODIOS DE LA ÚLTIMA GUERRA CIVIL.

(Conclusión)

Se decía que íbamos á emprender una expedición por el interior de Castilla á las órdenes del General Mogrovejo y al efecto nos reunimos ocho batallones entre navarros, alaveses, castellanos y vizcainos. Seis es cuadrones de caballería, y muchos pertrechos de guerra, pero sin artillería. Esto parece que no agradó mucho á dicho General pues á los dos días cada batallón emprendió la marcha para su punto. Pero no así nosotros, que mientras cuatro compañías se quedaban en Villa-Real, salíamos las otras cuatro atravesando el condado de Treviño y subiendo luego el puerto de Sagrañ con rumbo á la Guardia. Mandaba aquella plaza Alvarez, y su guarnición entonces la componían 2 batallones castellanos y algunas piezas de artillería. Es una población muy bonita, su posición topográfica la permite dominar gran parte de los pueblecillos de la Rioja y una gran extensión de terreno sembrado de viñedos y frutales. Nosotros fuimos á cubrir la línea del Ebro por los pueblos de Rivas, Labastida y frente á San Vicentejo. Aquí entre tiro vá y tiro viene pasábamos los días metidos entre las viñas (que por cierto estaban bien cargadas de uvas) aburridos y desesperados esperando el día de nuestro regreso á Vizcaya.

Al fin una mañana muy temprano las cornetas de nuestro batallón nos despertaron con el agradable toque de marcha de frente. ¿A donde íbamos? No lo sabíamos pero nuestros corazones estaban alegres al saber que de allí salíamos y que regularmente nuestros pasos se encaminaban á nuestra provincia. Salimos de Labastida y nos dirigimos a Peña Cerrada, desde aquel punto seguimos al puerto de Azáceta para pernoctar aquella

noche en Maestú y Apellaniz. Esto se complicaba; en lugar de acercarnos, nos alejaban internándonos hácia Navarra. Al día siguiente seguimos nuestra marcha por Santa Cruz de Camperu, Piedra Mellerá y demás pueblos inmediatos donde nos encontramos con el otro medio batallón nuestro, regresando todos á Villa-Real. Yo no se cual podía ser el objeto de aquellas marchas y contra marchas sin son ni ton cansando la fuerza sin provecho ninguno, y sin dejarnos volver á Vizcaya donde mas útil hubiera sido nuestra presencia. De este punto salimos para Durango donde se dió uniforme nuevo á todo el batallón. Consistía este en un capote azul con vivos rojos, pantalón encarnado, boina azul y polaina parda. Visto el batallón formado al día siguiente no se diferenciaba del Ejército mas que en la boina. Empezaba á darse una nueva organización á las fuerzas carlistas; las diputaciones no perdonaban ningún sacrificio para que nada faltase á las fuerzas de sus respectivas provincias. Vizcaya fue la primera que equipó por completo su División, y á esta siguió Guipuzcoa, Navarra y Alava.

LA ACCION DE ARBOLANCHA

La guerra empezaba de nuevo á recrudecerse. El General Concha con todo su Ejército pretendía tomar á Estella, y nuestras fuerzas á marchas dobles iban corriéndose todas hacia aquel punto, donde se preparaba una gran batalla. Nosotros tambien creimos en un principio marchar para aquel sitio pero lejos de ser así, nos traían corriendo la provincia de Guipuzcoa, por Tolosa y Villabona pueblos donde permanecemos mes y medio, regresando luego á Durango y de aquí á prestar el servicio de avanzada encima de Bilbao cubriendo la línea desde Santa Marina hasta Derio. Debo advertir que de las alturas de Bilbao que antes ocupábamos ya no teníamos ninguna; puesto que la columna al entrar en Bilbao se había apoderado de todas ellas, colocando á lo largo de las Cordilleras, fuertes y avanzadas que libraban á la Villa de cualquier golpe. De modo que la única posición de importancia que teníamos era la de Santa Marina que dominaba al Monte Abril y las casas de Arbolancha que se hallan á la falda de dicho monte y que el enemigo defendía tenazmente.

Tiempo hacía que á escepción de alguno que otro tiro disparado por las avanzadas, ó alguno que otro cañonazo que nos tiraba Monte Abril; permanecíamos unos y otros tranquilos en nuestras posiciones sin acordarnos siquiera de que tal guerra existiese; cuándo una noche recibimos órdenes muy secretas en toda nuestra línea de que nos reconcentrásemos en

Santa Marina, quedando aquellas abandonadas por completo. A todos nos sorprendió tal determinación y creimos por un momento que nos retiráramos del Sitio de Bilbao. Serían las tres y media de la mañana cuando nos hallamos reunidos todo el batallón de Encartados en Santa Marina; allí estaba el Comandante General que era entonces D. Elicio Berriz, el batallón de Guernica, otro Alavés y tres piezas de artillería. Allí supe que dicho General proyectaba batir las casas de Arbolancha con objeto de desalojar de ellas el enemigo, y al mismo tiempo correr fuerzas nuestras hasta cerca del Castillo de Abril y sorprendiéndolo tomarlo por asalto.

Pero como dice el refrán, «del dicho al hecho hay un gran trecho.» Nuestro batallón fue el primero al que se destinó sitio. Cuatro compañías marcharon á colocarse en la parte de Galbarriartu á la falda del fuerte de Santo Domingo con orden de impedir salir de dicho fuerte al enemigo. Las otras cuatro al mando del Teniente Coronel nos situamos como á unos trescientos ó cuatrocientos metros de Monte Abril, cubiertos de una pequeña loma que nos resguardaba de los disparos del fuerte.

A las seis de la mañana nuestra artillería rompió el fuego contra las casas de Arbolancha, el cual era contestado por la fusilería de los que estaban allí de avanzada; saliendo á los primeros disparos de ellas pero colocados detras de las paredes y tapias se defendían valorosamente.

Nosotros mientras tanto permanecíamos observando á los del fuerte por si intentaban salir hacia nuestro lado. A las diez el fuego se hizo general, trabándose un reñido combate por la parte del puente Nuevo. También nosotros fuimos atacados por una pequeña fuerza de infantería, que confiada sin duda en que nuestras posiciones eran solo en Santa Marina avanzaron descuidadamente hasta muy cerca de nosotros, teniendo que retirarse al fuerte á las primeras descargas de nuestro fusilería. Entónces el cañón se dejó sentir en Monte Abril y tanto este como el Morro y Miravilla enfilaban sus cañones contra nosotros cayendo y reventando las granadas encima de nuestras cabezas. A las tres de la tarde y cuando el fuego era mas vivo por las casas de Arbolancha y Puente Nuevo vimos también venir hacia nosotros como unas dos ó tres compañías de Forales, con bayoneta armada y á paso de ataque. Nosotros entonces nos preparamos á recibirlos. Mientras dos compañías se colocaban en batalla paralelas á la cordillera, otras dos se pusieron de frente á la cara del enemigo, rodilla en tierra y con orden todos de no hacer fuego. Al mismo tiempo nuestro jefe mandó un ordenanza para que hiciese presente al General el

estado en que nos hallábamos, por mas que él todo lo veía desde Santa Marina.

Mientras tanto el enemigo calada el arma avanzaba rápidamente. Nos era imposible retirarnos de aquel punto sin sufrir un completo descalabro. ¿Que hacer? resistir hasta el último momento. Ya se acercan á nosotros y entonces, al vernos unos y otros, se quedaron suspensos. Suena el cornetín de órdenes tocando paso de ataque y en un momentó todos nos vimos confundidos formando una sola masa de hombres que con cruda saña y encarnizamiento peleaban sin retroceder ni un palmo de terreno. Las bayonetas se cruzaban con rapidez clavándose hasta el cubo en el pecho de unos y de otros. Nadie pensaba en huir. Aquí peleaban dos, allí cuatro, mas allá se sacudían terribles golpes un grupo de ambos campos.

No se daba cuartel y todo el que caía lo hacía para no levantarse jamás. Mil y mil ojos presenciaban tan horrible carnicería; todos estaban suspensos por saber el resultado de aquella lucha. Confieso en verdad que no eramos nosotros los que entónces llevabamos la mejor parte; pero destacándose de Santa Marina el batallon de Guernica que allí estaba de reserva llegó á la carrera al sitio del combate teniendo que retirarse á Bilbao el enemigo. Muy cerca del Monte Abril llegaron nuestras fuerzas pero tuvieron que retirarse ante los botes de metralla y descargas de fusilería que el fuerte arrojaba sobre ellos, causándole muy sensibles pérdidas. Yo tambien caí herido en esta refriega aunque no de gravedad pues á los quince días me halle fuera de cuidado.

Al fin al anochecer cesó por completo el fuego y cada cual se retiró á sus posiciones, ¿qué habíamos conseguido? nada. Morir centenares de hombres de unos y otros, no tomar las casas de Arbolancha y quedar todo como ántes de la acción. Estos fueron los afortunados planes del general Berriz única cosa de utilidad que durante su mando hizo. En cambio estaba rodeado de un brillante Estado Mayor, y por sí esto no bastaba tenía de escolta dos compañías de la mejor gente de los batallones que nunca se batían pero que se llamaban guías del general y esto era bastante para que estuviesen libres de todo peligro. Pero dejaré estos comentarios por ahora, que tiempo de sobra tendré para tratar de ellos en mayor escala.

Así terminó la tan célebre acción de Arbolancha, que tan funestos males causó y que aún hoy se recuerda con respeto.

A los pocos días salimos de expedición por los pueblos de Carranza, Ramales, Ampuero y Colindres, donde sostuvimos por espacio de algún

tiempo pequeños fuegos con algunas fuerzas de carabineros, pero sin resultado ninguno.

De estos puntos fuimos á Valmaseda y el Berrón, donde en unión de otras fuerzas nuestras tuvimos muchos fuegos y escaramuzas con la columna del general Loma, que pretendía penetrar en Bilbao por Valmaseda.

CAUSAS DEL DECAIMIENTO DEL CARLISMO

Por este tiempo fui destinado á Durango á la compañía de invalidos que se estaba organizando en aquel punto al mando de un comandante, formada con todas las clases é individuos que durante la guerra quedaban inútiles y que la Diputación tenía bajo su protección.

Allí me convencí de la gente que encerraba en su seno el partido carlista. Durango estaba convertido en un Cuartel general. Los Cafés y paseos se encontraban siempre llenos de jefes, oficiales y tambien de muchos señores curas, que con gran calor y á golpe de sendas copas resolvían con la mayor facilidad los más complicados planes de batalla. Otros lujosamente vestidos discurrían por las calles, en compañía de toda su familia á quienes de lejanas tierras habian traído á disfrutar del presupuesto de D. Carlos. Todos eran condes y marqueses, todos tenían los mejores chicos de asistentes. Pero esta serie de chupadores que tanto abundaban, en el campo carlista, lejos de batirse, lejos de poner sus pechos á las balas enemigas, huían como viejas á la proximidad de alguna columna y tachaban á mansalva los defectos imaginarios de los que lealmente y á costa de su vida defendían la causa. Guernica y otros puntos encerraban tambien multitud de estos advenedizos. A todos sostenía el partido, todos tenían comisiones ó empleos, fuera de sus cuerpos, y mientras tanto los batallones se veían mermados de gente. Y los pueblos se sacrificaban por mantener á estos muebles inútiles que para nada servían. Cuántos recuerdos dejaron con sus falsos títulos, al sastre, al zapatero y al fondista. Pero no es esto lo peor. A nosotros lejos de mirarnos con buenos ojos, nos llamaban «carne de cañón» y se desdeñaban de juntarse con quien lealmente batía el cobre. Mientras tanto en Lequeitio se tenían arrinconados á multitud de jefes y oficiales de la otra guerra civil, veteranos que contaban en su historia hechos gloriosos y cuyos servicios podían haber sido de gran valor para la causa; formando con ellos, un batallon llamado Sagrado, y los cuales provistos de su correspondiente fusil defendían

aquella parte de la costa. Esta era la recompensa que se le daba por sus desvelos pasados.

Esto mismo fué muy mal visto por las personas leales y de criterio y el mismo General Carasa siendo Comandante General de Vizcaya se propuso hacer desaparecer á todos aquellos Hojalateros «nombre con que les habia bautizado la gente de guerra» y al efecto, empezó por disolver una Junta de Fiscales que habia en Guernica compuesta de varios Coroneles y Oficiales y destinarlos á los Cuerpos. A otros les quitó los asistentes; y aun en cierta ocasión, obligó en Valmaseda á muchos de esta clase de gentes á coger un fusil, y batirse en unión de los batallones en el fuego que sostuvieron en Villaverde de Trucios contra la columna del General Villegas.

Peró apesar de los nobles propósitos de Carasa no pudo estirpase de raiz esta gran plaga y ellos mismos fueron el cimento y la ruina de la Causa Carlista.

Por otro lado y como si no fuese bastante ya lo que dejo dicho vino la separación de Cabrera del partido y á esta le siguieron la toma de la Seo de Urgel y otras derrotas sufridas por nuestras fuerzas en el Centro y Cataluña todo causado por la desunión que reinaba entre aquellos jefes y por la ambición del mando que unos y otros tenían. Todo esto producía el desaliento y el pánico entre la gente leal y aunque hacían los jefes esfuerzos inauditos para reorganizar sus batallones, y reponerlos de hombres veían con disgusto que les era imposible conseguirlo, puesto que la mitad se hallaba empleada con los destinos de asistentes, ordenanzas, aduaneros; migueletes guías de A ó B, Trigaderos y otros mil empleos que los tenían separados de sus Cuerpos. De modo es que si la División Vizcaina constaba de 10.000 hombres, solo 5.000 eran los que se batían, los otras jamas sentían una bala, comían buena ración de pan, carne y vino y á descansar se ha dicho. Estos eran los Hojalateros, los otros la «Carne de Cañón.» Aquellos gozaban de los encantos de la vida en las aldeas, Pueblos y Villas del Campo Carlista. Y la carne de Cañón, sufría resignada las fatigas y sufrimientos del campamento, dormía en el monte teniendo por cabecera una misera peña ó el tronco de un arbol, comía á veces mal y tarde y nunca sus lábios se quejaban.

Seguí en la compañía de inválidos por espacio de cuatro meses y al mismo tiempo ponía academia en el ayuntamiento de aquella villa á algunos sargenros y cabos que iban á ser destinados á mandar los tercios de los casados los cuales empezaban á organizarse en parte de la provincia.

Mas tardé la Diputación me ordenó marchase á Somorrostro con una

comisión y allí estuve algún tiempo, hasta que comprendiendo por lo que había oído á personajes de importancia que la Causa tocaba á su fin, resolví el retirarme también. Voluntario allí había ido y por consiguiente á nadie perjudicaba con mi salida. Además hacía seis años que no veía á mi familia ni de ella sabía nada y esto fué también lo que más me estimuló á marcharme. A nadie dije nada de mi determinacion, ni á Bernardo aquel hermano de armas y fatigas de otro tiempo.

Una mañana muy temprano salí para Portugaleta y de allí en compañía de un Teniente fui presentado al Comandante General de Bilbao, cuyo señor me dió el pase para que me presentase en el Depósito Oficial de Avila.

No es fácil figurarse cuanto tuve que sufrir durante mi permanencia en Bilbao. Insultos, rechiflas gritos y alguna que otra piedra cayeron sobre mí como descarga disparada á boca de jarro. Mi traje de oficial carlista llamaba altamente la atención y en muchos sitios ni aun de comer me querían dar. Al fin me embarqué en el vapor Sofia para Santander; en aquel punto se repitieron en mayor escala los insultos.

Tan pronto arrió el vapor al muelle y saltó mi persona en tierra me ví rodeado por una caterva de cargueras y chiquillos que á mansalva me insultaban y encarnecían, echando su saliva á mi rostro. Indignado de tanta audacia, quise castigar á una de aquellas mugeres; pero esto no sirvió más que para exasperar á aquellas furias, y á porfía querían echarme al agua. Y no dudo hubiesen logrado su criminal intento, si gracias á la intervención de un caballero que me tomó bajo su protección no se lo hubiera impedido.

Me llevó aquel buen señor á su casa y con un cariño casi paternal me dijo: «jóven el traje que usted viste, no es el más apropósito para tener segura la vida, por lo tanto es preciso que se mude con el fin de evitar algún disgusto.» Y llamando á su señora le contó todo cuanto me había sucedido poco ántes, llegando su caridad al extremo de proporcionarme ellos mismos ropa para mudarme. Allí estuve aquel día, querido y mimado como hijo propio y al día siguiente despues de demostrarles mi eterno agradecimiento por su noble y generosa acción, tomé el tren y marche con dirección á mi país, con objeto de ver y abrazar á mi familia que nada sabía de mí, hacía largo tiempo.

Más tarde hallándome en la Isla de Cuba, supe el trágico fin de mi infortunado amigo Bernardo, el cual en uno de los rudos combates librados entre Elorrio y Abadiano, fué mortalmente herido por una bala

enemiga, única recompensa que recibió despues de tantas fatigas y desvelos.

Así terminaron los desastrosos episodios de la última guerra civil, en cuanto se refiere á la parte activa que yo tomé en ellos.

F. Novoa.

RECTIFICACION

El Sr. D. José María de Ampuero, Presidente de la Comisión de las fiestas euskaras de Durango, nos remite la siguiente rectificación de conceptos al artículo que dedicamos á las mismas en el último número de la REVISTA.

*
* *

«No es cierto, que despues del aplazamiento de las Fiestas Euskaras el año pasado, por temor de la epidemia colérica, se haya fijado ningún otro plazo fuera de los días en que han tenido lugar (1)

No es verdad, la supuesta falta de independendencia de los Jurados, ni que la Comisión ejecutiva de las Fiestas ó su Presidente resolvieran en definitiva para el Certamen, pues la Comisión ha tenido el mayor respeto y considerado firmes á todos los dictámenes de los jurados (2)

Nada de *peregrino* tiene, que la Comisión de acuerdo con el Sr. Alcalde y en vista de la imposibilidad para poder celebrar el Certamen en el día señalado, como reconoce el articulista, dispusieran que hubiera lugar dicho acto al inmediato siguiente, desistiendo de otras fechas mas dilatorias por deferencia á las personas interesadas y obrando así mas correctamente, despues de avisar oportunamente á los que procedía (1)

Si el autor del artículo hubiera concurrido al acto solemne del Certamen y distribución de premios, no acordado á último hora como se dice en el artículo en cuestión sinó mantenido invariablemente (4) hubiera po-

dido ver á lo que llaman *Certamen como en familia y á cencerros tapados*.

Allí se encontraban además de la Corporación Municipal; la digna representación del Ayuntamiento de Bilbao, los individuos de los Jurados respectivos, representantes de la prensa diaria de Bilbao, *personas avezadas en tales luchas* y un numeroso y escogido cuanto respetable público que llenaba de bote en bote el espacioso salón del Ayuntamiento, sin que se notara siquiera la ausencia de su revista, Sr. Director; apesar de su reconocida importancia.

En estas condiciones tuvo lugar el Certamen, el cual *no ha sido deshonrado antes ni despues de nacido*; sin embargo de lo que se le antoja decir al que así lo quiere, gratuitamente.

Tranquílese desde luego el articulista en cuanto al susto y el escándalo que le ha producido ver premiado al Presidente: ni este aspiró nunca al premio, ni aquel premio ha tardado en volver á su dueño la Excm. Diputación de Vizcaya, donde puede verlo para su consuelo el articulista, declarándose con tanto desierto el número correspondiente. (1)

Tampoco el Sr. Artiñano ha privado al articulista ni á nadie de los premios ofrecidos por la Comisión; porque, esta, atendiendo en todo al Jurado en las decisiones y hasta en sus recomendaciones, ha podido recompensar el mérito reconocido por el Tribunal al trabajo del Sr. Artiñano; y para lo cual, ha dispuesto la Comisión de una alhaja conveniente, fuera de los premios señalados.

Verdad escepcional, siquiera sea á medias, podria parecer la afirmación del artículo en que dice, se han otorgado premios á *autores anónimos é incógnitos*.

No son esos autores anónimos é incógnitos, precisamente, para la Comisión (5) por tratarse de personas respetabilísimas, algunas tal vez conocidas en la REVISTA DE VIZCAYA, quienes se han declarado autores de trabajos que nadie les negará seguramente; apesar, de suscribir algunos con iniciales y otros en distinta forma; inclinándose por tanto el ánimo de la Comisión en favor de la concesión de los premios dispuestos para dichas obras, siempre que sus donantes convengan en ello como sucede. Lo cual, no constituye una anomalía ni mucho menos, por ser una práctica corriente, usual y admitida, cuando no está terminantemente declarado en los carteles ó programas otra cosa.

Aquí me parece que terminarán las *graves anomalías* Sr. Director, contenidas en el artículo citado de su revista, para arrojarlas sobre la Comisión, que aunque indignamente he tenido la honra de presidir; la cual,

reconociendo todos sus defectos, falta de competencia y deficiencia para el desempeño de tan difícil cuanto delicado cometido, tiene muy tranquila su conciencia en cuanto á su justificación é imparcialidad, por no haber obedecido en todos sus actos á otro propósito que al de su acendrado patriotismo, absolutamente desinteresado y puro, como corresponde á los buenos hijos del País; donde han tenido la dicha de nacer todos los individuos de la Comisión.

Agradeciéndola publicación de estas líneas en su revista, queda suyo atento S. S. Q. B. S. M.

José M.^a de Ampuero.

NOTAS DE LA REDACCION

Como la rectificación del Sr. Ampuero envuelve en nuestro sentir algunas contradicciones y evasiones sùtiles con capa de verdad, nos permitiremos algunas ligeras observaciones á fin de que ya así preparado, el público, pueda juzgar lo que crea mas conveniente.

(1) No dudamos en esto de la palabra del comunicante. Solo podemos afirmar que teníamos oído á personas respetables hace cosa de un año, que las Fiestas Euskaras se celebrarían para S. Juan ó para S. Pedro de este año y que luego mas recientemente, las vimos anunciadas para Santiago.

(2) El comunicante, viene á confesar que la Comisión resolvía en último término bien que ha «considerado firme á todos los dictámenes de los jurados.» Por lo demás podrá ser ó no ser exacto esto último, que á nosotros no nos consta, porque no se publicó el dictamen de los respectivos jurados; pero siempre queda en pié nuestro aserto de la no independencia absoluta de los jurados. No queremos tampoco abusar del nombre de una también respetable persona miembro de uno de los jurados no de castellano, quien nos manifestó como de pasada, que *ellos tan solo informaban* y que luego la Comisión resolvía lo que le pareciese conveniente.

(3) Los hechos pasaron de esta manera: Se suspendió el Certamen hasta el día 8 de Agosto y así se dijo de público. En su vista la mayor parte de los Sres. jueces y demás personas representantes de provincias,

etc., volvieron á sus hogares. Mientras el tren lleno de *touristes* desilusionados corría de vuelta á Bilbao, volvieron sobre su acuerdo la Comisión y sin duda también el Sr. Alcalde, según el comunicante y acordaron de nuevo que el Certamen tuviese lugar al día siguiente.

Tal efecto debieron causar estas *infortunadas*, mal que le duela á la Comisión, pues que no hay otro calificativo que pueda sustituirle, que á la tarde siguiente no concurrieron al acto ni se movieron de Bilbao, el señor Gobernador civil, ni varios Sres. Jurados de los de más carácter y respeto, ni los representantes de los ilustrados periódicos diarios *El Porvenir Vasco*, *El Norte*, *La Unión Vasco-navarra* y no sabemos si también *El Vasco*, que acaso considerarían ya el tal Certamen como Heráclito consideraba el Universo sirviendo de juego á Júpiter.

Creemos pues que esa pintura de solemnidad que nos hace el comunicante del acto del Certamen es á gusto de su fácil paleta ó pluma y tenemos datos para asegurar, que el acto ofreció la mayor frialdad.

(4) Hay en esto una notable contradicción, pues á seguido de decirnos el comunicante que acordaron la víspera que el Certamen se celebrase al siguiente día «desistiendo de otras fechas mas dilatorias» afirma ahora que su fecha fué «mantenida invariablemente» y no á última hora, cosa inexacta y á la cual responderá en nuestro favor el pueblo entero, que por la tarde aun no sabía si el acto tendría lugar de noche ó una hora despues, ni si sería bajo el pórtico de la iglesia ó en el salón del Ayuntamiento; que todas estas idas y venidas tuvo aquel proyecto que calificábamos de *peregrino*.

(5) Si el Sr. Presidente de las fiestas no aspiró nunca al premio que obtuvo, como dice textualmente, debiera empezar: primero, por no presentar trabajo en el Certamen á fin de evitar todo motivo de sospecha y segundo no sancionar con su fallo el veredicto del jurado pues que así siempre resulta para los pesimistas y maliciosos en el pensar, que el señor Presidente de las fiestas se ha *premiado á si mismo*. Dícenos que ha devuelto el premio á su donante declarándose por tanto desierto el tema correspondiente; pero no sabemos si se habrá presentado algún otro trabajo sobre el mismo tema, en cuyo caso vea el Sr. Presidente el perjuicio que pudiera haber ocasionado al que valiere menos que él, á quien quizá se le hubiere otorgado tal recompensa á falta del trabajo del Sr. Ampuero y se le hubiera también alentado para mejores empresas—que tal es el objeto primordial de estas fiestas! El hecho no se remedia pues, con de-

volver el premio y renunciarlo *á posteriori*. El Sr. Ampuero siempre podrá decir que ha sido premiado en Durango.

(6) Respecto á los autores anónimos é incógnitos, dice el Sr. Presidente que «no lo son precisamente para la Comisión» y nosotros creemos que si lo son para el público es lo bastante y aun de sobra para que: ó se pongan sus nombres á la luz del día, sea quienes sean, ó se declaran desiertos los respectivos temas. Por lo demás no es la «práctica corriente, usual y admitida» como dice el comunicante y si no pecásemos de prolijos podríamos copiarle aquí varios programas de certámenes nacionales y extranjeros que obran en nuestras manos, donde se prohíbe terminantemente el anónimo y en otros se admite tan solo cuando inmediatamente del acto del Certamen se revela el nombre con pruebas de autenticidad y se dá á conocer al público como si tal anónimo no hubiese existido.

Concluimos rogando á la Comisión de las fiestas euskaras, que si quiere disipar en parte las sombras de que parece estar rodeada, se sirva remitirnos para su inserción todos los dictámenes íntegros de los jurados, siquiera sea de los trabajos castellanos y artísticos, y los nombres de los señores incógnitos y anónimos que aparecen con recompensas en el Certamen, lo cual publicaremos con mucho gusto para satisfacción de todos y en pró del esclarecimiento de la verdad, que siempre perseguimos.

Por lo demás para que quedase de todo punto pura y limpia su buena fe y rectitud en el procedimiento del Certamen, sería preciso explicar: por qué dos días antes de las fiestas se sabía en Ochandiano que el Sr. Arrese tenía *dos premios* en Durango; porque el Sr. Artiñano había mandado desde Barcelona á un pariente cercano suyo con autorización legal *en forma* para recoger los premios que se le habían de otorgar, cosa que debía ser un secreto hasta el instante de abrirse los sobres pues que no se publicaron los lemas de los trabajos premiados; porque—según nos hace notar persona enterada—la lista de los autores que obtuvieron recompensa, parece compuesta de significados amigos políticos del Sr. Presidente de la Comisión sin que nos metamos á calificar sus trabajos, que no conocemos, ni podamos hacer otra cosa que hacer notar esta singular coincidencia, quizá de todo punto casual, y porque se dijo,—y puesto que se dijo puede consignarse como tal rumor,—que se habían abierto los sobres de los trabajos antes del acto del Certamen, bien que no respondemos de tan grave acusación que no queremos creer aunque sí ha llegado á nuestros oídos.

Ya ve la Comisión, á cuyos individuos respetamos individualmente,

que no basta en este mundo ser bueno y honrado sino que es preciso parecerlo y no dar el ménor motivo para que la malicia ó el sentido vulgar del pueblo, deduzca quizá consecuencias falsas de hechos acaso inocentes pero dudosos é incorrectos en la forma.



Al preparar estas cuartillas para la prensa acabamos de saber que un corresponsal del acreditado periódico *La Epoca* escribe desde Vitoria á esta publicación en sentido análogo, casi idéntico, al nuestro, refiriéndose al Certámen de Durango. Despues de transcribir un párrafo de nuestra REVISTA sobre el particular y de decir que el Certámen se celebró en familia, añade por cuenta propia:

«Por fin, nosotros que no tenemos ningún motivo de prevención contra este certámen, hemos oido decir á la gente de buen humor, que aquello parecía una manifestación carlista. Lo cierto es que la mayor parte de los premiados, la casi totalidad, son tachados de carlismo.»

Despues de este golpe, todavía le esperaba otro más rudo á la Comisión. La revista literaria titulada *Bilbao* de que es director el señor don Fermin Herran, publica un concienzudo artículo sobre las tales fiestas, y con el epígrafe de *puntos negros* hace notar: que la comisión estuvo muy poco previsora en detalles esencialísimos variando las horas anunciadas en el programa; que en el certámen no se dió lectura de ciertas composiciones laureadas que hacían renacer sospechas; que nadie supo que el acto de distribución de premios se efectuaba el 27 por la tarde; que la comisión procuraba reservar á ciertas y determinadas personas un espectáculo que siempre debe ser público; que premió trabajos sin *concierto ni coordinación, ni estilo* según las propias palabras del dictámen; y otorgó accesits á *modelos en composición* sobre el mismo tema; que otorgó un objeto artístico que no estaba en el programa, regalo de *D. Jaime de Borbon*, á don Aristides de Artiñano y en cambio no adjudicó dos premios de libre disposición de los jurados; que estos abusos é informalidades y otros que no trascribimos por no ser prolijos, fueron un rayo de luz para que se viese que dominaba en todo aquello un espíritu político que parecía

desprenderse de las montañas de Óroquieta, y que esos defectuosos detalles son ya del dominio público.

Ya ve la Comisión, como no somos nosotros sólo los que criticamos aquellos hechos, y lo mismo que D. Quijote á Sancho, pudieramos repetirle por su provecho propio: «*¡peor es meneallo!*».

MADRID.

30 de Agosto.

Bien sea por el interesante asunto que reviste, referido siempre á la vida humana que la retrata en sus aspectos y relaciones; ó porque su fondo sea esencialmente dramático y su fin verdaderamente trascendental; ó bien porque su forma es susceptible de variedad grandísima, asemejándose al drama en el movimiento y al poema épico en la amplitud, puede con toda evidencia afirmarse que ningún otro género se cultiva en las distintas literaturas con más general estimación que la novela moderna cuyo primer representante en nuestra patria ha sido la insigne escritora conocida con el pseudónimo de Fernán Caballero y de la cual son excelentes continuadores los admirados ingenios que se nombran Pereda, Alarcón, Valera y Perez Galdós.

Cierto no es que tuviese su origen en España, como pretenden sostener algunos sin suficiente fundamento. La forma que aquí nació fue la llamada *novela picaresca*, especie no más de pintura indirecta de las costumbres de nuestras clases inferiores de la Edad media. La verdadera novela de costumbres, la que retrata directamente la vida de la sociedad en sus ideas y en sus hechos, mediante una acción interesante, confiada á

caracteres que son personificaciones de aspectos permanentes de la humanidad, tuvo su nacimiento en la literatura inglesa y fue el escritor Carlos Dickens su fundador ilustre.

Poco conocido hasta ahora en nuestro país, como no sea por algunos que llevados del irresistible encanto de sus concepciones han ido á estudiarle en el original, es sin embargo el escritor que, en este género, mas justa fama ha alcanzado en España. Conoce Dickns como pocos el corazón humano: en los dramas por él pensados palpita tal verdad, que el lector menos impresionable se identifica con sus personajes, verdaderos documentos humanos, llevados á través de sus obras, no por los sentimientos propios del autor, sinó por la fuerza de los hechos y de su propio carácter.

El señor D. José de Caso, distinguido profesor que ha explicado brillantemente durante el curso anterior la clase *Sistema de la Filosofía* instituida por D. Julián Sanz del Rio en la Universidad Central, ha prestado un importante servicio á las letras españolas, vertiendo á nuestro idioma la obra preciosa del inmortal novelista inglés, que lleva por título *El Almacén de Antigüedades*.

Estiman muchos como empresa demasiado fácil y aún despreciable la de traducir los libros de autores insignes extranjeros, pasando á la literatura propia los dechados del arte que nacieron fuera de la patria; y desdennan llenos de vanidad semejante trabajo que no han desdeñado escritores tan eminentes como Gallego y D. Juan Valera y que exige notables condiciones en quien á efectuarlo con la necesaria perfección dedica sus propósitos, á más de ciertas virtudes muy excelentes, algunas hoy rarísimas, como la modestia, la resignación y la fé; que todas estas cualidades hacen falta para consagrar grandes esfuerzos á una empresa cuyo resultado solo puede proporcionar insignificante gloria al que la acomete.

Sería empeño vano dar idea exacta de las bellezas que contiene *El Almacén de Antigüedades*, que es sin disputa una de las obras en que con mayor pureza resplandecen las dotes de su autor. En cuanto á la traducción, el Sr. Caso ha estudiado tan profundamente á Dikens, conoce tanto los detalles de su estilo, que presta encantos nuevos á la obra, entre los cuales no es menor una corrección irreprochable y un buen gusto exquisito; por todo lo cual merece sincero aplauso el modesto traductor que nos ha dado á conocer, asimilándola con notable acierto á nuestro idioma una de las mejores creaciones de tan esclarecido ingenio.

*

**

El Ateneo de esta capital, que tan lucidas mnestras dió el año pasado de lo que puede ser con un poco de actividad aquel privilegiado centro de las ciencias y las letras, comienza ya á planear sus trabajos para el próximo invierno.

Según el programa mas probable, los temas que se discutirán son los siguientes: las teorías estéticas, por los literatos; el procedimiento matemático aplicado á las ciencias naturales; por los médicos, los naturalistas y los matemáticos; y la revolución francesa del 93 por los que pertenecen á la sección de ciencias morales y políticas.

Campoamor llevará un poema y dará una lectura. Zorrilla otro de versos inéditos. Nuñez de Arce, su gran poema *Lusbel*; y Grilo dara una velada, recitando sus últimas composiciones.

Se continuarán las conferencias históricas, presentando el Sr. Cánovas del Castillo una gran figura contemporánea, y el Sr. Pi y Margall hará el juicio crítico de nuestro filósofo Balmes.

Pero no es solo en el Ateneo donde se espera que ha de ser notable la temporada de invierno. También andan las empresas teatrales estudiando medios para ofrecernos programas seductores.

Así en el Teatro Real actuará una compañía de verdaderas notabilidades, compuesta, entre otros artistas, de las tiples Sras. Pasqua, Kupffer y Garyano, los tenores Gayarre y Tamagno, el bajo Uetam, el baritono Batistini y los maestros Mangianelli y Perez como directores de orquesta.

Del Español son los empresarios Vico y Calvo. Cuentan con el concurso de las distinguidas actrices Sras. Contreras, Calderon y Gambarde-la y con actores tan recomendables como Mariano Fernandez, Ricardo Calvo y otros, Además de que se extrenarán obras de Echegaray, Cano, Enrique, Gaspar y alguno más de nuestros principales poetas dramáticos, el teatro estará abierto á todos los autores y á todos los géneros, proponiéndose la excelente compañía admitir y poner en escena cuantas obras lo merezcan de las que sean presentadas, con el fin de resucitar, si es posible, nuestro decaído teatro nacional.

No haciendo mención de otros proyectos de empresas menos importantes, hay que tomar nota, antes de pasar á otra materia, de un suceso ciertamente agradable para los aficionados á la buena literatura. Ha pocos días se ha extrenado en el teatro Felipe un sainete titulado *Los valientes* escritos por D. Javier de Burgos. Pocas obras entre las de este castizo y sabroso género español hay tan llenas de gracia y de fina observación; y pocas también entre las que en estos últimos años se han escrito, júntase,

como esta, á las picantes escenas dignas de D. Ramon de la Cruz, la intencionada moraleja que daba tanta vida á los pasillos de Narciso Serra.

Media docena de guapos de oficios que cobran el barato á un tabernero entusiasta de ellos, y los amóres de una hija de este con un honrado cajista que, á pesar de su aparente cobardia, resulta á la postre un valiente de veras, sirven de pretexto para el sainete debido á la chispeante pluma del Sr. Búrgos. Los tipos que figuran en él están dibujados de mano maestra, y hay tal verdad y colorido en las situaciones y tanta viveza y gracia en el diálogo, que el público no pudo ménos de tributar al autor una calorosa ovación que figurará entre sus mejores victorias teatrales.

*

**

Una de las distracciones agradables que en estas noches de estío pueden disfrutarse en la corte son los paseos en el Retiro donde se reúne la escasa gente que no ha podido ó no ha querido salir á veranear por ser el único sitio que aquí puede proporcionar algún alivio un poco confortable á las sofocaciones caniculares, y los que pertenecen á la sociedad elegante lucir vistosas galas, ostentando al mismo tiempo algunas extravagancias que pasan por adornos puestos en uso por la caprichosa moda, á que en estos tiempos se rinde un culto exagerado.

La verdad es que no parece ahora, como ha sucedido en otros tiempos, que el legislador de la moda sea el buen gusto, es decir, el sentido estético que, según las condiciones de cada tiempo y lugar determina las tendencias del espíritu en las maneras de manifestarse la vida humana. No son, bien puede decirse, las reglas dictadas por el legislador que hoy escribe en el código de la moda, especialmente en lo que se refiere á la forma de los vestidos; preceptos estéticos dirigidos, como otras veces, á procurar una bella apariencia en nuestros actos externos. Preciso es confesar que el gusto de lo bello en este sentido no gira hoy, como debiera, al compas de la civilización, sino que con respecto á los grados que alcanzamos de esta, vá degenerando en vergonzosa decadencia.

*

**

Para mañana son esperados en Madrid los distinguidos periodistas italianos que han venido á visitar nuestra patria, acontecimiento que viene á estrechar los fraternales lazos de amistad y de compañerismo que deben unirnos á los hijos del hermoso país de las artes, por tantos lazos unidos á nuestra nación en el pasado y por tantas simpatías en el presente.

Juntos vienen redactores de todos los órganos de la oposición en

Italia. La Asociación de Escritores y Artistas, el Ayuntamiento de esta capital y los representantes de la prensa preparan un digno recibimiento en obsequio de estos simpáticos huéspedes.

La prensa de Barcelona de cuyo punto vienen ahora, ha publicado algunos datos biográficos del popular periodista milanés Félix Cavallotti, que es el que preside á sus compañeros de expedición.

Cavallotti tiene ahora 42 años. A los 15 de su edad era ya un buen escritor y sus artículos lograban llamar la atención de los viejos políticos de aquel tiempo.

En 1860 quiso embarcarse con Garibaldi para Sicilia, no pudiendo conseguir sus deseos por ser demasiado joven; pero no queriendo sufrir los obstáculos que se le oponían, tomó el uniforme de un primo suyo que había sido herido en Varene y lleno de entusiasmo, parte con su batallón. Cumplió como buen soldado en Milazzo y Votturno, volviendo despues á Nápoles donde conoció á Alejandro Dumas, y escribió con él, en el periódico *El Independiente*.

Vuelto á Milán, se dedicó otra vez al periodismo, debiendo con su trabajo ganar para su padre, ya viejo, y para él mismo. Su laboriosidad era tanta, que aprovechó el tiempo de descanso estudiando leyes y escribiendo versos que se hicieron populares por la poesía que encerraban y porque era la expresión viva de los sentimientos del pueblo. Cavallotti escribe cuando está agitado por grandes pasiones y sus versos ya alegres, ya tristes, revelan su gran corazón y el conocimiento que tiene de las pasiones de los demás.

Durante la campaña de 1866 formó como soldado en el ejército de Garibaldi. Más adelante luchó con sus artículos en varios periódicos contra todos los grandes abusos, batiéndose con la pluma y con la espada en defensa de todos los santos principios.

En este tiempo; fué nombrado diputado. Sus discursos en el Parlamento revelan cualidades excelentes de orador que posee como nadie el arte de fascinar á los oyentes; su palabra produce todas las gradaciones; su ironía es implacable y sus conclusiones breves é irresistibles.

Como autor dramático, están á la altura de sus obras sus triunfos teatrales, y bien puede afirmarse de él que ninguna figura es más completa y más íntegra que la suya. Respetado por los jóvenes, que ven en él su maestro; querido por los viejos que recuerdan su juventud y lo que ha hecho por el renacimiento de su patria, es Cavallotti el tipo de la generación de hombres fuertes que no se ha perdido en Italia.

La expedición que mañana viene á visitarnos no tiene otro origen que el haber aceptado los periodistas italianos la galante invitación de un rico propietario de una sociedad de navegación para hacer una excursión de placer partiendo desde Génova y pasando por Barcelona y los Pirineos, volviendo por Veutimiglia, al punto de su partida.

Dgz. L.

A DON QUIJOTE

Buen hidalgo, en tu loor
Va tosca lira á pulsar,
Vate tan loco de atar
Que es tu ardiente admirador:
Que en tu historia de dolor
Al verte, ageno al espanto,
Incierto entre loco y santo
Vacila su alma indecisa
Entre vislumbres de risa
Y tentaciones de llanto.

Si en tus lides incesantes
¡Nata y flor de paladines!
Sólo encuentras malandrines
Donde buscabas gigantes;
Quien en rebaños, brillantes
Escuadrones transfigura
¿Menoscaba tu bravura?
No buscar con noble ardor
El peligro, eso es valor
¡El no hallarle desventura!

Si encantador que no cesa
 En persecución traidora
 Cambia en tosca labradora
 La que soñaste princesa,
 Si de difícil empresa
 Te roba el lauro y honor
 ¡Ah! ¿qué noble soñador
 No halla, también sin piedad
 En la fría realidad,
 Su maligno encantador?

Es tu anhelar peregrino
 Que el vulgo cree extravagante
 El ansia de alma gigante
 Ahogada en mundo mezquino;
 Por eso en raptó divino
 Pides con audaz empeño
 Sus alas á Clavileño
 Hay acaso un alma oscura
 A quien no alceis á la altura
 Frágiles alas de un sueño.

En tu caridad ferviente
 Jamás al herir tu oído
 Lleno de angustia, un gemido
 Le escuchas indiferente.
 Al más débil más clemente
 Tiendes mano vencedora
 Y al ir con fé bienhechora
 En pos de empresa que espanta
 Basta á detener tu planta
 La voz de un zagal que llora.

Si tu siglo sin ventura
 Arrojó al rostro altanero
 Del último caballero
 El baldón de la locura
 De su iracundo cinismo
 Que en su mezquino egoísmo
 Ningún cobarde opresor
 Pudo ser tu admirador
 Sin despreciarse á sí mismo.

Mas que la edad que redime
Al esclavo dolorido
Y alienta al debil caido
Y escarnece al cruel que oprime,
En que hay un Byron ¡sublime
Quijote del pueblo Heleno!
Deje rodar en el cieno
El nombre hermoso que invoco
Y escuche esclamar—¡que loco!—
Y no responda—¡que bueno!—

¡Imposible!; es despreciarle
Tan noble y heroico al verle
No alcanzar á comprenderle
O no atreverse á imitarle:
Que del pecho al recordarle
Himno de entusiasmo brote
Del ruin egoista azote,
Y en nuestra pátria gloriosa
No habrá idea generosa
Que no encuentre un D. Quijote.

¡Alma anhelante del bien!
¡Noble incrédulo del mal
Hundido en un lodazal
Y soñando en un Eden!
¡Ahl no te afliga el desden
Con que censores de hielo
Premiaron tu ardiente anhelo
¡Siempre en el fango se entierra
Quien, cual tú, cruza la tierra
Con la mirada en el cielol

A.



A LA PATRIA EUSKARA

Henos, Madre, ante tí, alza tu frente
Aún abatida por la horrible pena
Del deshonor reciente,
Que de entusiasmos llena
Ansiando compartir en tus pesares
De laurel ó de espinas, tu corona,
La juventud vascona
Viene á inmolarlo todo en tus altares.
 Veante recobrar las alegrías
De más dichosos días
Y alzando altiva los dolientes ojos
Por el pesar inacabable fljos
Y por el llanto rojos
Medir tus fuerzas y contar tus hijos.

Como la antigua Grecia, enamorada
De su grandiosa historia
En Olímpicos juegos congregada
Evocaba entre cantos de victoria
De Píndaro á los mágicos conjuros

Sus génios mil en sus sepulcros yertos,
Por sembrar en el polvo de sus muertos
El gérmen de sus héroes futuros;
En las fiestas euskaras
De aquellos fiel trasunto
Ardiendo en pátrio amor ante tus aras
Con más hermoso asunto
Cantarán tus poetas
No el inútil vigor de tus atletas
Tus plácidas costumbres,
Nacidas al calor de sábias leyes
Entre las libres cumbres
Que nunca, ¡nunca! dominaron reyes

Cuando suena el zortzico melodioso
A un tiempo enamorado y belicoso
Fiero canto de guerra
Que al perderse en distante lejanía,
Adquiere la viril melancolía
Del eco entre las cumbres de la sierra,
Hoy que lo noble y bueno
Cayendo en ruinas bajo impulso aleve
El pueblo honrado se convierte en plebe,
Y el canto popular en canto obsceno;
Al ver en romería bulliciosa
Que en pléyade donosa
Ostentan tus hermosas campesinas
Franca alegría en las serenas frentes
Y dulces y argentinas
Risas de niño en lábios inocentes,
Hoy que la triste plebe que no reza
Caduca y sin vigor torpe y viciosa,
Sólo sabe reir con la asquerosa
Carcajada brutal de la impureza;
Viendo en tu raza laboriosa y fuerte
Que próceres y honrados menestrales
Como en la ley en la costumbre iguales,

Se respetan contentos de su suerte,
 Hoy que en guerra social (nube sombría
 Preñada de amenazas
 Que sangre y fuego lloverá algún día)
 Con odio ardiente de enemigas raza
 Se contemplan, con saña vengativa
 Elijiendo cabezas para el tajo,
 El injusto desprecio del de arriba
 Y el rencor implacable del de abajo;
 Lleno de amor hacia los pátrios lares
 Bendigo á la fortuna
 Que hizo á la brisa aliento de tus mares
 Acariciar mi sien desde la cuna.

Bardos de Euskaria que en gallardas simas
 Plantais la tierra hermosa
 Que hacen á un tiempo plácida y grandiosa
 Risueños valles é imponentes cimas;
 ¡Oh! tú que en las ruinas
 Dando vida y color en tus canciones
 Del pasado las sombras iluminas
 A la luz de inspiradas tradiciones,
 Cuando ocultas sentido
 La fuerza y brío de fecunda idea
 Bajo manto florido
 De sencillo candor que nos recrea
 ¿No copia tu cantar, nuestras montañas
 Vid en sus faldas, hierro en sus entrañas?
 Y tu que has sollozado
 El mejor de tus mágicos cantares
 Ante el árbol sagrado
 ¿Acaso no has copiado
 La ardiente voz de nuestros roncós mares?
 ¡Ahl despertad en todos la memoria?
 Que moribunda yace
 De nuestra hermosa historia
 Uniendo en noble enlace
 Con el vuestro el recuerdo de su gloria.

Mas ¿á que recordar si es mas oscura
A la luz del recuerdo brilladora
La noche de tu amarga desventura?
No al triste ocaso, á la naciente aurora
Deben volverse ¡oh Pátria! tus miradas
Tan ansiosas de luz... Ya tus poetas
Que en las tremendas horas, no olvidadas
A hermosa imitación de los profetas
Con la vergüenza de tu esteril llanto
En sus frentes desnudas,
Vinieron á colgar del arbol santo
Llorando tu baldón, sus arpas mudas,
Las conciertan llorando de alegría
Aves que anuncian con su canto al día
De gloria y libertad; ya del valiente
A coronar la enardecida frente
Ofrécese el laurel en tus montañas
Si triste, un día en guerras de rencores
Y galardón de estúpidas hazañas
Hoy dulce premio á honrados vencedores;
Ya el Gorbea imponente
Helado ayer como el cobarde pecho
Al clamor de la pátria indiferente
Su fúnebre sudario vé deshecho
A oculto juego, y cuando el sol declina
Y su postrer vislumbre
Recorta y determina
El fiel contorno de la enhiesta cumbre
Semeja destacándose arrogante
El pedestal gigante
De una estatua volcada
Que aguarda solitario á que aparezca
Entre tu altiva grey regenerada
El héroe vengador que le merezca.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido los siete tomos publicados de la biblioteca de tradiciones españolas ó *folórica* que ve la luz, bajo la dirección del señor D. Alejandro Guichot de Sevilla.

El *Folk Lore* gallego, el de Madrid, el de Extremadura, etc., están genuinamente representados, por curiosas recopilaciones de los señores Ballesteros, Huarte, Machado y Alvarez en colaboración de conocidos escritores regionales. El conjunto de esta biblioteca amena é instructiva, no puede ser más agradable para el lector, que desde un rincón ó extremo de España puede recrearse saboreando las costumbres, tradiciones y consejas de las demás regiones distantes, merced á la amenidad y armonía de esta publicación popular.

*
**

El Sr. Escrich y Mieg, nuestro colaborador y amigo, ha hecho una edición especial de su luminosa memoria sobre el plan de enseñanza analizando el anterior del Sr. Pidal y proponiendo las reformas que considera más útiles en las diversas carreras del Estado. El Sr. Escrich demuestra gran conocimiento del asunto, en este folleto que no se ha puesto á la venta pública.

*
**

Otro folleto notable llegó á nuestras manos poco há, referente á la rectificación de la frontera pirinaica, y escrito por el inspector del cuerpo de ingenieros Sr. Alvarez.

Acompaña al trabajo un mapa de los pirineos en el que se señalan con tintas variadas las porciones de territorio que deben pasar al dominio de España y las que cree el autor deben quedar á favor de Francia.

Se conoce que el Sr. Alvarez estudió el asunto sobre el terreno, como dice y con gran competencia científica digna de fijar la atención.

*

**

La *Biblioteca gallega* nos ha enviado el tomo 2.^o de *El idioma gallego* por el Sr. La Iglesia, que es curioso y revela erudición histórico-filológica en su autor. Además recibimos tambien el tomo último debido á la pluma del poeta de aquella región, Sr. D. Benito Losada y cuyo título es *Soaces de un vello*, impregnado de gracejo y con mucha soltura de estilo.

Indudablemente la literatura gallega se ve renacer con esta importante Biblioteca destinada exclusivamente á mantener vivo el fuego sagrado de la tradición y del lenguaje del pueblo.

H.

Director: D. Octavio Lois.

AMMONI SG. 1873

pa
ca
m
y

C
br
pr
ur
It
cu
en

va
Bo
br
lo
m
T
no
ha
U
m

ha
pl
pa
na
ci
ve

in
bo
L
au

Se
ra

ALMACEN DE MÚSICA

Pianos, Armoniums, Organos y demás Instrumentos de Orquesta y Banda.

DE

L. E. DOTÉSIO.

8, Calle de D^a. María Muñoz, 8, frente á la Audiencia,
BILBAO.

Sección de música. se encuentra en almacén un buen surtido de todas las principales obras á precios reducidos para piano á dos y á cuatro manos, para piano y canto para piano y varios instrumentos, para violín, flauta, guitarra, bandurria y de más instrumentos, así como para grande y pequeña orquesta, para pequeña banda y banda militar.

Especialidad en música de ediciones baratas como las de Peters, de Litolfí, de Cicordi, de Boosey, de Metzler, de Chappell, etc., etc. Se trae de encargo á la mayor brevedad cualquiera obra no existente en almacén, no solamente sin aumento de precio pero con notable rebaja. Las cartas pedidos se cierran todos los días á la una de la tarde para Madrid y Barcelona, y á las ocho de la noche para Francia, Italia, Alemania, Suiza, Bélgica, Inglaterra, San Sebastián y Pamplona, con todos cuyos editores está esta casa en relaciones directas, alcanzando así grandes ventajas en los precios y la mayor prontitud posible para el servicio de los encargos.

Sección de Pianos y Armoniums; en este establecimiento se halla el mayor y más variado surtido existente en Bilbao. Pianos de Erard, de Pleyel, de Gaveau, de Bord, Lary, de Roenisch, de Kaps, de Rosenkranz y de L. Piazza de Sevilla, fabricantes de pianos de los Srs. Duques de Montpensier. Pianos de toda clase desde los más baratos hasta los más caros. Pianos de gran Cola y de media Cola; Pianos mecánicos de Manubrio. Armonium de Alexandre père et fils, de Estey y C^a. etc. Todos los Pianos y Armoniums se venden al contado en los precios más bajos conocidos, y á plazos con el recargo del seis por ciento de interes por cada año que ha de durar el pago, quedando el piano en clase de depósito hasta su completo pago. Única casa en Bilbao que vende verdaderamente á plazos convenientes para a comodidad de cada comprador y á su elección.

Sección de Organos para Iglesias. estaca como en todos sus demás ramos no ha querido admitir representación exclusiva de ninguna fábrica y conserva su completa libertad para el mejor servicio de sus favorecedores. Antes de comprar en otra parte, los Sres. Párrocos y Organistas deben dirigirse á esta casa que les proporcionará presupuestos y planos de órganos de las principales fábricas de España, Francia, Alemania, Suiza, Italia é Inglaterra, entre las cuales podrán elegir al que más ventajas les proporciona. Facilidades para el pago.

Sección de Instrumentos para Orquesta y para Banda, están reconocidos por inteligentes como de calidad superior y á precios sumamente reducidos. Cuerdas, boquillas, cañas y toda clase de accesorios para instrumentos de cuerda y de viento. Los instrumentos para Banda Militar se traen directamente de las primeras fábricas austriacas, y las clases inferiores de Alemania y de Francia.

Se compran y se venden pianos y armoniums usa los.—Véase á plazos desde 128 reales al mes sin entrada.—Alquiler, cambios, reparaciones y afinaciones.

8, Calle de Doña María Muñoz, 8, frente á la Audiencia, Bilbao.

LA REVISTA DE VIZCAYA

Ve la luz los días 1 y 16 de cada mes en cuadernos de 4 páginas de lectura ó mas cuando lo requieran las circunstancias

PRECIOS.

EN TODA ESPAÑA.		ULTRAMAR Y EXTRANJERO.	
Tres meses	5 pesetas.	Tres meses	7 pesetas
Un año	17 »	Un año	24 »

Número suelto, una peseta.

PUNTOS DE VENTA EN BILBAO

Librería de D. Juan E. Delmas: Coreo, 24.—Librería de Émperaille: Cruz,

PASTILLAS atemperantes y contra la SED de MARQUINA.

Nada más útil é higiénico durante la estación de los calores que el uso de estas *pastillas*, siempre delicado, agradable, é inocente refresco y de un valor inapreciable para *viajeros, cazadores, marinos, trabajadores y gentes del campo*. Una peseta.

MISTURA ATEMP RANTE DE MARQUINA.

Iguales aplicaciones que las pastillas y de mayor energía para combatir manifestaciones sanguíneas. 1'50 pesetas

JARABES HIGIÉNICO-REFRESCANTES DE MARQUINA.

Agraz, albaricoque, anana, café, cereza, cidra, fram-buesa, fresa, guinda, granada, grosella, horchata, limon, membrillo, manzana, moras, naranja, pera, vainilla, vina-greta, zarza y otros. 2 pesetas frasco.

Artecalle, 47, **FAMACIA DE MARQUINA.**

Imp. de la Revista de Vizcaya, Bidebarrieta, 17, BILBAO.